

Los valores, la ética y la responsabilidad social de los archivos, una reflexión

El contexto empresarial

Las empresas de nuestro tiempo buscan un posicionamiento en el concierto de las demás entidades presentando propuestas y proyectos que les permitan ser reconocidas como instituciones que aportan algo más de los que sus funciones les permite. Así ofrecen servicios de ayuda a la comunidad bajo la figura de responsabilidad social empresarial.

Para ello, cada organización realiza su planificación estratégica, estableciendo una visión, misión y valores a cultivar o desarrollar durante un periodo de tiempo definido.

Los autores definen a la planificación estratégica como una herramienta de diagnóstico, de análisis, de reflexión y toma de decisiones colectivas, consensuadas, en torno al compromiso actual y el trayecto que deberá recorrer en el futuro cada institución, empresa u organización, que les permitan adecuarse o prepararse para los cambios que surgen del entorno, además de analizar su viabilidad.

Dentro de este contexto es importante destacar qué es planificar y establecer las estrategias y los valores que complementarán todas las acciones de la organización.

Planificar es pre-ver y decidir las acciones actuales que conduzcan hacia el futuro deseable. Esto no es precisamente elaborar predicciones sobre lo que vendrán, sino encaminar las decisiones y realizaciones pertinentes para que el futuro ya tenga un cause favorable.

Las estrategias están dadas en un conjunto de decisiones y criterios que serán luces que encaminan la consecución de los objetivos propuestos. Involucran los propósitos generales y permite establecer un marco conceptual que sustenta las acciones previstas. Las estrategias presentan un gradamamiento que compromete a las altas, intermedias y medianas autoridades, es decir envuelve tanto a los ejecutivos, a los supervisores y operativos. Por lo tanto, constituyen los factores más dinamizantes, cuando existe la necesidad del cambio, pues en ellas se expresan, se observan, se vivencian.

Las empresas de la generación actual incluyen dentro su planificación estratégica factores que buscan el desarrollo de ciertos aspectos éticos como buscando una fuerza interior que provenga de sus mismos talentos humanos, el fomento de algunos valores medibles internamente de algunas maneras en el comportamiento humano, como por ejemplo, la honestidad, la lealtad, el orden, entre otros.

El contexto de los archivos

La institución archivística o al menos, el servicio archivístico, no está fuera de esta posibilidad. Es más, como bien lo sabemos, ella es un factor que nunca debe ser desatendida en ninguna organización empresarial, por más pequeña sea ésta, por aquel

compromiso y misión de organizar la memoria empresarial, el puente más seguro que une los documentos institucionales y el patrimonio documental.

En los archivos, la planificación estratégica también debe ser entendida como un proceso participativo, consensuado entre todos los participantes del entorno archivístico y empresarial. Si bien esta planificación no está para solucionar todas las incertidumbres, pero al menos permitirá trazar unas líneas de criterios que permitan encausar los fenómenos hacia puertos seguros.

Es como una acción de comunidad de intereses o redes de apoyo que interactúan para alcanzar las metas deseadas. Esta necesidad de comprometer a todos los miembros de la empresa da una fuerza legítima a cada estrategia porque el grado de vinculación entre uno y otros factores tendrá su expresión en los niveles de participación en la medida en que se vaya aplicando en los procesos en ejecución. Esto es lo que permitirá para que de aquella idea del archivo total sea viable.

El concepto de Wenz sobre gerencia estratégica podría aclarar las ideas expuestas sobre la planificación estratégica: " Es la formulación, ejecución y evaluación de acciones que permitan que una organización logre sus objetivos. La formulación de estrategias incluye la identificación de las debilidades y fortalezas internas de una firma, el establecimiento de misiones de la industria, la fijación de los objetivos, el desarrollo de estrategias, alternativas, el análisis de dichas alternativas y la decisión de cuales escoger. La ejecución de estrategias requiere que la firma establezca metas, diseñe políticas, motive a sus empleados y asigne recursos de tal manera que las estrategias formuladas puedan ser llevadas a cabo en forma exitosa."

Para un archivo, la planificación estratégica como en otros ámbitos organizacionales, no constituirá precisamente la fuente mágica de la solución a todos los problemas, pero sí está muy comprometido con la visión que posiciona en lugar privilegiado al archivo dentro de los factores que involucran las acciones de cada organización de cumplir su cometido más allá de lo simplemente funcional, sino mirando qué más puede aportar para el bien de la sociedad a la cual se debe y sirve funcionalmente.

El despertar actual que valoriza la presencia estructural de los archivos en nuestras instituciones públicas y privadas constituye una gran oportunidad para que los archivistas y los ejecutivos empresariales se sientan a mirar la situación de dicho servicio en el organigrama funcional de sus organizaciones y proponer y consensuar las estrategias para desarrollar acciones concretas que favorezcan la identidad plena de la misión archivística, que en otros tiempos cumplió su rol sin el apoyo documental, paradoja real que hoy puede ser combatida humana, legal, técnica, científica y administrativamente.

Kammerhoffer (2000) señala: " Vivimos en un tiempo en que los archivos y los archiveros ya no trabajan en secreto, a puerta cerrada, como antaño. El retraimiento que caracterizó el trabajo científico con los documentos históricos ha terminado. Los archivos clásicos con sus tesoros se reconocen como parte de la herencia cultural, y los archiveros van saliendo a la escena pública..."

Una planificación estratégica elaborada y establecida con criterios técnicos dentro del ámbito archivístico permitirá determinar el concepto de Archivo y su naturaleza. De la

misma manera precisará su razón de ser, por qué está en cada empresa, o dentro de una determinada sociedad, a quién le sirve, por qué sirve, los principios y valores en los cuales se fundan sus servicios y lo que en el futuro puede y debe ser, como eje central de la custodia, conservación y administración documental.

Es necesario también destacar que la planificación estratégica permitirá al archivo realizar su evaluación de rumbo, hacia donde avanza, es o no es efectiva la ruta que está recorriendo para cumplir efectivamente con su misión y visión. Permitirá asimismo obtener una visión de su posicionamiento dentro de los demás servicios que ofrece en el concierto de las funciones empresariales, sean estas de índole pública o privada.

Sea que el archivo constituya una unidad de servicio dentro de determinada organización o es una institución con autonomía empresarial, la administración y planificación estratégica conlleva una gran importancia, pues permite la obtención de una base sólida para la toma de decisiones que vayan encausando hacia la dirección adecuada que por ende reforzará la misión y la visión propuestas, ahorrando tiempo y esfuerzo en los procesos y acciones en cursos.

Entre otros beneficios del plan estratégico están dados en que posibilita el mejoramiento del desempeño del servicio pues tiene un efecto altamente motivante en las personas porque se sienten valoradas como dueño de los procesos que los ejecuta, permitiendo a estas reflexionar el futuro, visualizar oportunidades diferentes, pensar en las amenazas y participar de esta manera y en forma tangible del liderazgo empresarial.

Por otro lado, se puede indicar que permite enfrentar con criterios y fundamentos algunos problemas esenciales muy común a los archivos, que provengan de las empresas o de las instituciones rectoras, sean estas universitarias, provinciales, gubernacionales, estatales, ministeriales, la asignación de recursos financieros y humanos calificados e instalaciones físicas con las provisiones inherentes a la seguridad, amén de los materiales específicos y especiales para los trabajos técnicos que provengan de las funciones archivísticas.

Beneficia también a los archivos la planificación estratégica en cuanto que ella introduce una nueva forma de gestión, pues exige un profundo conocimiento de la naturaleza y de la misión archivística y de las empresas, posibilitando la ayuda en la toma de decisiones para el control sobre sí mismas y a reaccionar en forma positiva frente a situaciones externas. Se requiere mayor participación, mejorar la intercomunicación y el establecimiento de una coordinación entre los distintos estamentos funcionales del archivo o componentes estructurales de las empresas en la que está inserta.

Casas de Barrán (2001) expone: “ En la actualidad existe en la región un proceso de cambio, acelerado en algunos países y más lento en otros, que se manifiesta por parte de los poderes políticos, en el reconocimiento de la necesidad de incorporar metodologías, entre ellas las archivísticas, para elevar los niveles de eficiencia de los procesos administrativos y mejorar los servicios que se brindan a los ciudadanos.”

La ética, los valores y la responsabilidad social

Dentro de los componentes de la planificación estratégica, uno de los aspectos destacados es el desarrollo o vivencia de los valores, entendidos estos como actitud o aprecio profundo y práctica real y concreta de determinados ideales como la honestidad, la equidad, la lealtad, la responsabilidad, el patriotismo u otros como el orden, el aseo, la confianza que pueden darse en los talentos humanos que trabajan en un archivo, que al mismo constituyan elementos de cohesión social interna y fortaleza de la misión de los archivos. Los valores expresados son elementos expuestos desde el punto de vista de la ética.

Rodríguez, et al (1998) señala que: “ Es inherente a la persona el sentido ético, entendiendo por tal no sólo la necesidad personal de una normativa que nos suministre criterios mediante los cuales podamos calificar nuestro comportamiento y el ajeno, sino también a tendencia de toda persona a valorar el comportamiento propio y el de los demás.”

Por ende, si mencionamos el sentido ético de la persona, estamos haciendo referencia del hombre social, que vive y convive en una sociedad concreta en donde se desarrolla y se comunica y se distingue por las prácticas de ciertos valores. El insigne filósofo griego Platón sostiene que los valores existen objetivamente, que según su lenguaje, son entidades eterna inmatriciales, independientemente de si el hombre los capta los aplique, los use o no.

En estos tiempos de facilidad de la intercomunicación personal, las ciencias también se intercomunican cada cual con un lenguaje propio y preciso y por lo tanto interactúan y nos informan sus descubrimientos como aportes importantes para que todas las acciones personales, especialmente dentro de las organizaciones, tengan una mayor eficiencia y eficacia. En esto radica el éxito actual de que una empresa se organice no sólo desde perspectiva meramente administrativa sino busca además el apoyo de las perspectivas psicológicas, antropológicas, axiológicas (la ética), políticas, etc.

Los valores son estudiados por la Axiología. Esta tiene representantes y corrientes. Los valores pueden nominarse como por ejemplo el orden, el aseo, la fidelidad, la honestidad, la justicia, la equidad, el patriotismo. Estas pueden tener carácter moral. Es decir se los juzga como bueno o malo, virtuosa o viciosa. Otros pueden referirse a cosas más concretas como por ejemplo la belleza o fortaleza de una persona. Así se puede decir que la flor de la orquídea es bella o Juan José es fuerte.

Es útil también destacar que los valores se intuyen jerárquicamente, ordenada, escalada conforme a preferencia. A este respecto, Platón sostiene que la idea del bien es el máximo valor al que todos los demás se deben subordinar. Max Scheler apunta que los valores materiales son inferiores a los espirituales. El primero es fugaz; el otro, permanente.

El establecimiento de los valores a ser desarrollado como factores integrantes del plan estratégico de un archivo, coloca a ella en una coordinación con la ética, de manera que si los profesionales archivistas se comprometen a vivenciar la honestidad, el orden, el aseo, la fidelidad, el patriotismo dentro de sus compromisos funcionales, se podrían comprometer también de vivenciar como un servicio de extensión a la comunidad en la está inserta o al interior de la organización de la forma parte estructuralmente.

O al menos pretender el desarrollo de la conciencia crítica que permitan a los talentos humanos a vivenciar en el futuro cercano, algunos valores. Esta conciencia crítica, según Paulo Freire presentan las siguientes características: el ser humano no se satisface con las meras apariencias, busca un principio auténtico de la causalidad, revisa constantemente sus posturas, está atenta a la praxis, no rechaza lo antiguo por serlo, ni acepta lo nuevo por nuevo, sino en la medida en que son valiosas, entre otras.

Esto bien puede darse mediante un proyecto concreto no precisamente con temas documentales, aunque es totalmente viable, educar o crear concienciación del valor de los documentos personales e institucionales o el ordenamientos de equipos, materiales y herramientas en colegios, parroquias, asociaciones, empresas familiares de pequeño porte, clubes deportivos y sociales, academias, etc. O en otro orden, mediante talleres vivenciales como mantener el aseo en la vecindad, en las calles, en las plazas, en los parques u otros lugares públicos.

Lo señalado anteriormente constituirían acciones de responsabilidad empresarial u organizacional que provengan de los trabajadores del archivo que puede tener un alcance de concienciación hacia el patriotismo, la honestidad y la fidelidad, valores que en apariencia son las que se deben desarrollar o vivenciar en las funciones archivísticas, tan solo por citar algunas.

La exposición del párrafo anterior podría ser considerada como un punto de vista muy subjetivo y por ello inaplicable. No obstante considero que existen cierta cantidad de archivos empresariales, institucionales o autónomas que están bien dotadas y en condiciones de llevar a cabo una experiencia de responsabilidad social archivística que sirvan de ejemplos para que otros se sumen al hecho como un bien plausible e imitable en nuestra región mercosurina.

Con la intención de concluir, teniendo presente lo que podría significar la práctica de las ideas expuestas, serían magnos hechos que agregarían valor a la función y misión archivística, por lo que el más beneficiado de todos, será el mismo archivo, pues sabemos que muchos de ellos necesitan ser atendidos para que cumplan con su misión en concordancia con las exigencias de la competitividad organizacional que hoy se caracteriza con una gestión basada en la planificación estratégica e inclusión de las acciones de la responsabilidad social empresarial.

Bibliografía

Casas de Barrán, Alicia. Los documentos en órbita. En : ALA, no. 24, 2001. pp.14-30.

Del Sol, Patricio. Evaluación de decisiones estratégicas / P. Del Sol. – Santiago : McGraw-Hill, 1999. – 160 p.

Gagliard, Sylvia. Misión y visión del profesional de archivo en el siglo XXI. En : Cuaderno de resúmenes. 5°. Congreso de Archivología del MERCOSUR, Huerta Grande, Córdoba, Argentina, 28-30 agosto 2003. p. 50.

Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Comisión de Historia. El archivo, los archivos: textos panamericanos. – Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001.— pp.146-157.

Jarillo, José-Carlos. Dirección estratégica / J-C. Jarillo. – 2ed. -- México : McGraw-Hill, 1992. – 204 p.

Kammerhoffer, Leopold. Nuevos dominios, nuevos archivos. En : Resúmenes. XIV Congreso Internacional de Archivos, Sevilla 2000. – pp. 21-27.

Mendoza Navarro, Aída Luz. Transparencia vs corrupción; los archivos, políticas para su protección. – Lima: Guillermo Nuñez Soto Editor, 2004.—231 p.

Morrisey, G.L. Pensamiento estratégico / G.L. Morrisey. – México : Prentice Hall, 1996. – 118 p.

Morrisey, G.L. Planeación táctica / G.L. Morrisey. – México : Prentice Hall, 1996. – 133 p.

Rodríguez Lozano, V. Ética / V. Rodríguez Lozano, P. Frade P, L. Ma. Albelo M. – México : Prentice Hall, 1988. – 243 p.

Savater, Fernando. Ética como amor propio / Fernando Savater. – Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1988. – pp.23-83.

Serna, Humberto. Gerencia estratégica / H. Serna. – 5ed. – Santafé de Bogotá : 3 Editores, 2001. – 237 p.